

Franz Hinkelammert: acercamiento a su pensamiento

Franz Hinkelammert: an approach to his thought

Ailyn Martínez Sarduy¹  ailynmartinez2014@gmail.com

Daylín Osorno Pérez²  daylinosorno2001@gmail.com

Alexander Abalde³  alexander.abalde98@gmail.com

Diana Zoila Sánchez Aliaga⁴  dsanchezaliaga01@gmail.com

Aimeé Pujadas Clavel⁵  aimeepujadas@gmail.com

Magela Amores Copello⁶  amoresmagela@gmail.com

Beatriz Crespín Oviedo⁷  bettycrov@gmail.com

¹Embajada de Egipto, Cuba

²Centro Nacional de Áreas Protegidas, Cuba

³Estudiante, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba, Universidad de La Habana, Cuba

⁴Dirección Provincial de Justicia de La Habana, Cuba

⁵Havana Club International, Cuba

⁶ONG Humanity & Inclusion, Cuba

⁷Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Cuba

RESUMEN

Franz Hinkelammert fue un intelectual transdisciplinario cuya extensa obra abarcó temas económicos, teológicos y filosóficos. Su pensamiento influyó en la Teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación y el pensamiento decolonial. Dentro de sus principales contribuciones se encuentran las críticas al capitalismo, el neoliberalismo y la globalización, denunciando su carácter destructivo para la vida humana y la naturaleza. Defendió la necesidad de una sociedad basada en la solidaridad y la justicia social, que priorizara la sostenibilidad y el bien común, integrando economía y ética. Aunque algunos de sus postulados pudieran ser calificados de utópicos, su legado ofrece herramientas

críticas para repensar modelos económicos y sociales ante las crisis contemporáneas.

Palabras clave: capitalismo; desarrollo; globalización; mercado; neoliberalismo; sostenibilidad.

ABSTRACT

Franz Hinkelammert was a transdisciplinary intellectual whose extensive work spanned economic, theological, and philosophical themes. His thinking influenced Dependency Theory, Liberation Theology, and decolonial thought. Among his main contributions were critiques of capitalism, neoliberalism, and globalization, denouncing their destructive nature for human life and nature. He championed the need for a society based on solidarity and social justice, one that prioritized sustainability and the common good, integrating economics and ethics. Although some of his postulates might be considered utopian, his legacy offers critical tools for rethinking economic and social models in the face of contemporary crises.

Keywords: *capitalism; development; globalization; market; neoliberalism; sustainability.*

Recibido: 29/10/2025

Aprobado: 10/1/2026

INTRODUCCIÓN

Franz Josef Hinkelammert nació el 12 de enero de 1931 en Emsdetten, una pequeña localidad de la provincia de Westfalia de la República de Weimar. Fue un intelectual transdisciplinario y gran ensayista, alemán de nacimiento y nacionalidad y latinoamericano de vocación, residente a lo largo de su vida en Alemania, Chile, Honduras y Costa Rica.

Formado en Economía, Teología y Filosofía en las universidades de Friburgo, Hamburgo y Münster, fue doctor en Economía por la Universidad Libre de Berlín y profesor de diferentes materias de Economía y de Sociología en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), en la Universidad Libre de Berlín, en la Universidad de Costa Rica, en la

Universidad Autónoma de Honduras y en la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). A lo largo de su vida, Hinkelammert publicó cientos de ensayos sobre teología, filosofía, economía, sociología, política, antropología, psicología y derecho. Este intenso trabajo intelectual le valió numerosas distinciones académicas y sociales. También le concedieron cinco doctorados *honoris causa*, entre ellos el de la Universidad de La Habana en el 2013.

Hinkelammert es conocido en toda América Latina por su participación en tres importantes corrientes del pensamiento crítico latinoamericano. En el ámbito de la economía, fue uno de los economistas neomarxistas de la teoría latinoamericana de la dependencia y participó en los intensos debates que tuvieron lugar en Santiago de Chile a finales de los años 60 y principios de los 70 del siglo XX. En el campo de la teología, fue uno de los teólogos de la teología latinoamericana de la liberación y en la esfera de la filosofía, participó en la red latinoamericana de filósofos de la Modernidad/ Colonialidad/ Decolonialidad.

Falleció el 16 de julio de 2023 en San José, Costa Rica a los 92 años.

DESARROLLO

La vida intelectual de Hinkelammert puede estructurarse en cinco etapas, a partir de una serie de hitos históricos que implicaron cambios profundos en su existencia, como fueron:

1. Infancia y juventud en Alemania (1931-1963): La huella que el nazismo dejó en su infancia se observa en su crítica constante a los totalitarismos. Tuvo su primer acercamiento intelectual al marxismo con la lectura de “El manifiesto comunista”. La teología fue su primera vocación intelectual y a pesar de no adaptarse a la disciplina jesuítica en el noviciado, su interés por ella lo acompañó toda su vida.

Durante la beca en el Instituto de Europa del Este profundizó en el estudio del pensamiento de Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir I. Lenin y Joseph Stalin; y también en el de Adam Smith, David Ricardo y Max Weber. De ahí su interés por el marxismo y por el neoliberalismo que marcarían toda su obra.

2. Establecimiento en Chile en 1963: Se relaciona con la Democracia Cristiana chilena, en aquel momento bastante plural. De estos primeros años en Chile son sus obras “Economía y revolución” (1967) y “El subdesarrollo latinoamericano” (1968), donde recoge su visión sobre la Teoría de la Dependencia, con la que iniciaba su vínculo. Escribió además libros dedicados al tema del desarrollo, tales como “Dialéctica del desarrollo desigual” (1970) y “La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación socialista” (1973).
3. Transición entre el exilio alemán y el retorno a América Latina (1973-1982): Escribió “Las armas ideológicas de la muerte” (1977), donde sienta las bases intelectuales del pensamiento del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) y de la crítica teológica y filosófica de la sociedad occidental, a la vez que vincula la teología y la economía política.
4. Establecimiento definitivo en Costa Rica en 1982 y participación en el DEI, que se convirtió en el principal *think tank* latinoamericano de la Teología de la Liberación. Este periodo se caracterizó por la producción y publicación de documentos de investigación en los que combinaba elementos de la economía política con elementos de una teología profana, ya que se centra en el estudio de los (falsos) dioses terrestres del mercado, la ciencia y la política. Salieron a la luz, entre otras, “Crítica a la razón utópica” (1984), “Democracia y totalitarismo” (1987) y “La fe de Abraham y el edipo occidental” (1989), obras donde desarrolló su teología del mercado, como parte de su contribución a la Teología de la Liberación, al tiempo que siguió trabajando en otras temáticas, como la Teoría de la Dependencia y la crítica filosófica de la modernidad (centrada en el capitalismo y el socialismo).

Con el triunfo del neoliberalismo, comenzó a desarrollar un humanismo ecologista basado en el despertar del sujeto oprimido. Son de esa época “El capitalismo al desnudo” (1991), “Sacrificios humanos y sociedad occidental” (1993) y “El mapa del emperador” (1996), entre otras.

En este contexto de globalización neoliberal y de llegada al poder de algunos movimientos sociales progresistas latinoamericanos, entre 2000 y 2007, publicó seis relevantes libros, dos de ellos en coautoría con Henry M. Mora, entre los que podemos mencionar “El nihilismo al desnudo” (2001), “Solidaridad o suicidio colectivo” (2003) y

“Hacia una economía para la vida” (Hinkelammert & Mora 2005). En dichos trabajos, Hinkelammert siguió desarrollando su teología del mercado y de la ciencia, su crítica a la globalización neoliberal, a la modernidad y a la posmodernidad y profundizó su humanismo ecologista, centrado en el sujeto solidario y en la economía para la vida.

5. Sus últimos años (2007-2023): Creación del Grupo Pensamiento Crítico (GPC), un *think tank* que profundizó en el desarrollo del pensamiento crítico aplicado a la modernidad, llegando a realizar algunas propuestas que pueden ser consideradas como decoloniales. En estos años, Hinkelammert publicó una decena de libros: “Raíces del pensamiento crítico” (2012); “Economía, vida humana y bien común” (Hinkelammert & Mora 2014) y “Totalitarismo del mercado” (2018) son algunos de ellos, que evidencian el estrechamiento de los vínculos de Hinkelammert con la corriente de pensamiento de la red latinoamericana de filósofos Modernidad/ Colonialidad/ Decolonialidad.

Franz Hinkelammert, reconocido por sus aportes a la crítica del capitalismo, vincula profundamente sus análisis con la Teoría de la Dependencia y la Teología de la Liberación, dos corrientes clave en el pensamiento latinoamericano. Desde una perspectiva que integra economía, teología y filosofía, Hinkelammert analiza cómo las dinámicas de poder y explotación en el sistema capitalista han moldeado las relaciones sociales y económicas en América Latina y el mundo.

En su obra, Hinkelammert demuestra cómo, a partir de la evolución histórica de las relaciones mercantiles y el capital, se desarrollaron teorías y marcos conceptuales filosóficos, religiosos y económicos, que han justificado los principios de desigualdad y explotación en los que se sostiene este sistema. Alineado con la Teoría de la Dependencia, cuestiona las estructuras de poder globales que perpetúan la desigualdad entre países ricos y pobres y las ideologías dominantes que impulsan la competencia, refuta la aceptación del capitalismo como una ley de la historia y realiza una crítica al individualismo exacerbado y la falta de responsabilidad colectiva impuestas por el capitalismo y que impiden una respuesta efectiva a los desafíos globales.

Acerca esto último Hinkelammert menciona en su libro *Solidaridad o Suicidio colectivo*:

El sistema del mercado deviene un sistema compulsivo. Si se lo deja operar según las indicaciones de su mano invisible se desemboca en la catástrofe. [...] Para ganar en la competencia se destruye las fuentes de toda la riqueza. [...] Dado que en el mercado total la competencia es la única intocable, ésta promueve el proceso de destrucción. (Hinkelammert, 2015, p. 8)

Sin embargo, en lugar de someterse a esta visión, Hinkelammert busca alternativas y soluciones que permitan una evolución hacia modelos económicos más inclusivos y sostenibles, sin legitimar ni al capitalismo ni al socialismo por principio. En este sentido, el filósofo alemán resalta que la Teoría de la Dependencia ha influido en la Teología de la Liberación en América Latina, llevando el análisis de la idolatría del sistema capitalista y su demanda de sacrificios humanos (Hinkelammert, 1996).

Hinkelammert sostiene que se necesita una teoría empírica que se ocupe de las condiciones de posibilidad de la vida humana y, por lo tanto, de la racionalidad reproductiva. Esta teoría crítica debe cuestionar no solo las prácticas económicas, sino también los fundamentos de la racionalidad medio-fin, considerando la totalidad de las condiciones de la vida humana, incluyendo la naturaleza (Hinkelammert, 1996).

Para él, el objetivo de esta teoría es guiar la acción humana de manera que esta se inserte armoniosamente en el circuito natural de la vida. En este contexto, la Teoría de la Dependencia proporciona una base para analizar cómo las naciones del Sur han sido sistemáticamente subordinadas a los intereses del Norte global, mientras que la Teología de la Liberación inspira la construcción de alternativas centradas en la dignidad humana y la justicia social.

Por este motivo, Hinkelammert rescata la importancia de la Teoría de la Dependencia en el siglo XXI para América Latina y el Caribe y propone una Teoría de la Dependencia renovada para encontrar espacios de soluciones alternativas y hacer frente a la globalización neoliberal que pasa por la región, como por el mundo entero, “como un huracán” y frente a la cual “no ha habido casi ninguna resistencia relevante” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p. 165).

Hinkelammert propone reformular esta teoría desde una perspectiva que vuelva a poner en el centro del debate el punto de vista de la dependencia/independencia y que enfatice la acción de los pueblos del Sur para construir alternativas a las teorías neoliberales que,

en nombre de la eficiencia y de la competitividad, legitiman el sometimiento bajo la dependencia (Hinkelammert & Duchrow, 2001). De esta manera, se busca romper con las dinámicas de subordinación impuestas por el capitalismo global y avanzar hacia un desarrollo autónomo y sostenible, orientado por las necesidades concretas de las personas y no por las exigencias del mercado internacional.

Hinkelammert sostiene que la teoría crítica debe enfocarse en las condiciones de posibilidad para la vida humana, una propuesta que une la justicia social y la sostenibilidad con la necesidad de superar el individualismo y construir sociedades basadas en la solidaridad (Hinkelammert, 2015). Este enfoque no solo cuestiona los fundamentos del capitalismo, sino que aboga por un cambio paradigmático hacia modelos económicos y sociales que integren la cooperación y el bienestar colectivo como principios fundamentales.

Con esta mirada Hinkelammert también realiza aportes importantes a la Teoría del Desarrollo Humano, pues supera una visión exclusivamente economicista del desarrollo, para centrarse en el bienestar humano, la justicia social y la sostenibilidad como elementos cruciales. El desarrollo entendido como un simple crecimiento económico sin equidad se presenta como una vía hacia la autodestrucción. Enfatiza que, para lograr la solidaridad, no solo se necesitan cambios estructurales, sino una acción transformadora a través de un paradigma que ponga la justicia social, la sostenibilidad y la cooperación en el centro del desarrollo global, además de un cambio en la mentalidad de los individuos y las comunidades, pasando de una mentalidad individualista a una mentalidad de colaboración (Hinkelammert, 2015).

En su propuesta para la reconstrucción del régimen de propiedad desde abajo, en la perspectiva de la vida y del bien común, Hinkelammert también reconoce el potencial transformador de la Iglesia, especialmente a través de la Teología de la Liberación que ha emergido en América Latina. Esta corriente ha reinterpretado el mensaje cristiano desde una perspectiva ética y social, colocándolo al servicio de los derechos humanos, la justicia social y la lucha contra la pobreza.

Hinkelammert propone combinar estas fuerzas religiosas con movimientos sociales para construir una cultura de la vida que priorice el bien común, la solidaridad y la sostenibilidad, mostrando cómo la Iglesia puede ser un aliado crucial en la resistencia frente a las dinámicas de exclusión y explotación del capitalismo global y en la búsqueda

y en la promoción en la “opinión pública de los necesarios procesos de conciencia y cambio” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p. 257) en consonancia con la imperativa necesidad ética de orientar las acciones prioritariamente hacia la creación de las condiciones que hagan posible la vida de todos los seres humanos y del planeta.

Desde la Teología de la Liberación, Hinkelammert demuestra cómo la concepción de que “el ser humano es el ser supremo para el ser humano” fue reemplazada por la adoración del mercado como un falso Dios y su imposición como “ser supremo” (Hinkelammert, 2018). Ello supone la negación de la dignidad humana, la deshumanización del hombre y su conversión en capital humano. Las reinterpretaciones de textos religiosos que defendían la dignidad humana, por parte de algunos representantes de la Iglesia, derivaron en sustento al sometimiento del ser humano a la explotación capitalista. Asimismo, se fueron tergiversando conceptos y categorías en función de los intereses del mercado.

La centralidad de la propiedad privada en el capitalismo implica que el Estado actúe como su principal garante, promoviendo leyes que protegen la acumulación individual en detrimento del bienestar colectivo. Este modelo, que encuentra su legitimación en la filosofía política y económica de John Locke y Thomas Hobbes, asegura la subordinación de las clases trabajadoras a las dinámicas del mercado, dejando al margen la responsabilidad social y los derechos fundamentales.

En este sentido, es muy ilustrativo el análisis del autor sobre las teorías de John Locke, que constituyeron los fundamentos de la modernidad para la justificación moral, ética y legal de las atrocidades cometidas por la burguesía en todo el mundo, en aras de acumular riquezas (Hinkelammert, 2018). “El Occidente conquistó el mundo, destruyó culturas y civilizaciones, cometió genocidios nunca antes vistos sin embargo, todo eso lo hizo para salvar los derechos humanos” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, pp.63-64).

En palabras del autor, la historia de los derechos humanos “es también la historia de su inversión” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p. 63); inversión que, hasta la actualidad, continúa siendo “el marco categorial bajo el cual el imperio liberal entiende su imposición del poder a todo el mundo” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p.75).

En el marco de estas reflexiones, Hinkelammert denuncia cómo los derechos humanos han sido despojados de su sentido original y convertidos en herramientas al servicio de las élites económicas (Hinkelammert, 2018; Hinkelammert & Duchrow, 2001). Según él, esta inversión transforma los derechos universales en privilegios de la burguesía,

justificando la exclusión, el despojo, la explotación, las desigualdades estructurales y las guerras en nombre de los propios derechos humanos, un fenómeno que reduce la dignidad de la persona a su funcionalidad en un sistema económico que prioriza los intereses de corporaciones y capitales globales.

Los derechos del mercado sustituyen a los derechos humanos explica porqué nuestra sociedad sigue hablando tanto y con tanta intensidad de derechos humanos. De hecho, se trata ahora casi exclusivamente de derechos del mercado y en el mercado. [...] Lo que se presenta hoy en la estrategia de globalización como derechos humanos son derechos como los de esos personajes colectivos que son Mercedes Benz, Siemens, Toyota y Microsoft. (Hinkelammert, 2015, p. 13)

La globalización neoliberal, al consolidar este esquema, refuerza la opresión de las mayorías y perpetúa un sistema en el que los derechos humanos son instrumentalizados para legitimar prácticas deshumanizantes. Hinkelammert argumenta que esta lógica no solo exacerba las desigualdades, sino que también coloca a la humanidad en una encrucijada histórica: avanzar hacia un paradigma solidario o caer en el suicidio colectivo derivado de la destrucción social y ecológica (Hinkelammert, 2015).

Partiendo de la premisa anterior es que Franz Hinkelammert realiza sus profundas críticas al neoliberalismo y a la globalización, las cuales están muy presentes en su extensa obra. El autor considera que el neoliberalismo exacerba al extremo los males generados por un sistema que ha sacralizado al mercado y cuya lógica justifica, moral y legalmente, el sacrificio de la naturaleza y del propio ser humano. A su entender, “el neoliberalismo es el sometimiento del ser humano bajo una ley ciega que en cualquier caso es dominante”: la ley del mercado. “De estos desarrollos se sigue la eliminación actual absoluta del ser humano (como sujeto) que hoy en día se implementan en las ciencias económicas” (Hinkelammert, 2018, p. 70). De manera tal que se reduce al ser humano, despojado de su esencia, a ser capital humano y a la naturaleza a ser capital natural.

A partir del análisis multidimensional que realiza de la evolución histórica del capitalismo y su actual estado, el intelectual alemán alerta que la mayor amenaza que enfrentamos es la “inflexibilidad absoluta de la estrategia de globalización”, entendida esta última como

“la comercialización de todas las relaciones sociales y la privatización como política, que obedece solamente a principios sin consideración mayor de la propia realidad” (Hinkelammert, 2018, p. 117). Esta amenaza impide enfrentar otras grandes problemáticas mundiales: la exclusión de la población, la subversión de las relaciones sociales y la amenaza a la naturaleza.

De igual forma, Hinkelammert enfatiza que, en su intento para alcanzar el gran mito del poder, la globalización totaliza los mercados, aplastando los derechos humanos de la vida (Hinkelammert, 2007) los cuales llevan implícitos también los derechos de la naturaleza, como base de la existencia del ser humano.

En correspondencia con esta línea de pensamiento, el escritor denuncia que la globalización neoliberal no es un proceso natural, sino un proyecto económico y político que desmantela las barreras sociales y ecológicas para maximizar la acumulación de capital. “La globalización, [...], posee hoy una meta única: liberar de todos los obstáculos sociales y ecológicos la acumulación de la propiedad del capital” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p. 17).

En este proceso de globalización y totalitarismo del mercado, el Estado constituye un instrumento que garantiza la estabilidad política y social necesaria para la primacía de los intereses del capital. Para lograr este objetivo, el Estado cuenta con “el poder absoluto de los medios de comunicación, que están en las manos del poder empresarial” (Hinkelammert, 2018, p. 110), lo cual le permite satanizar a aquellos que atenten contra el *status quo*, convirtiéndolos en monstruos que deben ser eliminados. En este sentido, el autor considera que el poder económico es el que deja morir, mientras que el poder político es el que ejecuta el asesinato (Hinkelammert, 2007).

A lo largo de su obra, Hinkelammert enfatiza, además, que el actual modelo de “dictadura global de la propiedad” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p.17) es insostenible, ya que destruye tanto las relaciones sociales como los ecosistemas. Es por esta razón que hace un llamado a una resistencia activa contra este sistema, articulada desde movimientos sociales y culturales que defiendan la vida y la justicia económica. Su pensamiento invita a recuperar el sentido genuino de los derechos humanos, replanteando su aplicación en términos de justicia social y sostenibilidad, y a confrontar la estructura ideológica que los ha subordinado a los imperativos del mercado.

Como parte de las propuestas realizadas por este pensador para revertir el complejo y

peligroso escenario actual, podemos mencionar la adopción de una ética de la vida que subordine la lógica del capital al bienestar colectivo, planteando que “es primordial liberar la propiedad de su función arbitraria y mortífera, esto con el fin de ahondar tanto su responsabilidad social, como su obligación frente a la vida” (Hinkelammert & Duchrow, 2001, p. 18). Resulta urgente ampliar la noción de la responsabilidad social de la propiedad e incluir a la naturaleza, para hablar así de su “obligación por la vida” (Hinkelammert & Duchrow, 2001).

De igual forma, el autor subraya la necesidad de una nueva racionalidad, “la racionalidad reproductiva” que priorice la sostenibilidad y la vida humana, y que reconozca las limitaciones de los modelos actuales. Esta racionalidad reconoce al ser humano como un sujeto natural y necesitado, cuya existencia depende de su inserción en un “circuito natural de la vida” (Hinkelammert, 1996). Plantea que ninguna acción puede considerarse racional si destruye la base misma de la existencia, un principio aplicable tanto a las relaciones humanas como al manejo de los recursos naturales. Este concepto está estrechamente relacionado con el de la Ética del Bien Común, a partir del cual Hinkelammert aboga por una ética de la solidaridad, en armonía con la naturaleza, basada en el reconocimiento mutuo y la inclusión, que contrapone al individualismo competitivo del neoliberalismo (Hinkelammert, 1996).

En su versión de la crítica filosófica de la modernidad combina la crítica al socialismo real, al mercado capitalista, al pensamiento moderno y contemporáneo occidental, a las religiones, a las utopías modernas, a la modernidad y la posmodernidad, la tesis de la irracionalidad de lo racionalizado, la crítica a la ciencia moderna y las propuestas decoloniales del *ubuntu*, del *sumak kawsay/suma qamaña* y del bien común de la humanidad.

En el ámbito de la economía, Hinkelammert aborda la necesidad de replantearla desde una perspectiva que priorice la vida humana y el bienestar colectivo, en contraposición a la lógica del mercado que predomina en la economía capitalista. Critica la concepción del mercado como un circuito medio-fin, donde la racionalidad se reduce a cálculos de rentabilidad que ignoran las condiciones de existencia y sostenibilidad de la vida (Hinkelammert & Mora, 2005).

En este sentido, enfatiza la importancia de la racionalidad reproductiva que considera no solo la eficiencia económica, sino también el impacto de las decisiones en la vida real y

en la reproducción de la vida humana. Argumenta que la economía no debe ser vista como un sector aislado que determina a otros, sino como un sistema interconectado que debe ser evaluado desde criterios de discernimiento, que integren tanto la racionalidad reproductiva como la racionalidad instrumental (Hinkelammert & Mora, 2014).

La crítica se extiende a la idea de que el mercado opera de manera armónica y automática, como sugiere la noción de la “mano invisible” de Adam Smith. El mercado, propiamente existe, porque es imposible tener una información total de los fenómenos económicos, por eso, este, a través de su mecanismo de precios, permite a los actores económicos guiarse en sus decisiones, pero este mecanismo del mercado jamás podrá proporcionar una información perfecta de la economía, tal y como sugieren las escuelas neoliberales. Este punto es muy importante, pues se le adjudica al mercado la función de coordinador de la economía, con lo que todo su análisis se centra en controlar la faceta destructiva del mercado, pues considera que todas las distorsiones de la vida surgen de esta “institución” (Hinkelammert & Mora, 2005).

También destaca la complejidad de las relaciones mercantiles en la modernidad, donde la división social del trabajo ha transformado la racionalidad medio-fin en un circuito global que interconecta a todos los actores. Esta circularidad, que se presenta como una “circularidad lineal”, implica que los medios y fines se entrelazan de tal manera que lo que es un medio para uno puede ser un fin para otro, complicando la evaluación de la eficiencia económica.

A través de su obra, aboga por una economía crítica que reconozca la importancia de la vida humana y la sostenibilidad, cuestionando las premisas de la economía tradicional y proponiendo un enfoque que integre la racionalidad reproductiva en la toma de decisiones económicas. Este enfoque busca no solo el éxito económico, sino también el bienestar integral de la sociedad y la preservación de las condiciones necesarias para la vida.

Ofrece un análisis profundo de la economía desde una perspectiva crítica, centrándose en la teoría del fetichismo de Marx y su relación con la economía política clásica y neoclásica. Argumenta que la economía política clásica, representada por figuras como Adam Smith y David Ricardo, se basa en un sujeto económico que actúa de manera racional y utilitaria, buscando maximizar su beneficio personal. Sin embargo, este enfoque ignora las dimensiones sociales y humanas de la producción y el trabajo (Hinkelammert & Mora, 2005).

Por ello critica esta visión utilitaria y propone en su lugar un enfoque que priorice las necesidades humanas y la dignidad en la vida económica. Sostiene que la producción no debe ser vista únicamente como un proceso de intercambio de mercancías, sino como un medio para satisfacer las necesidades de las personas (Hinkelammert & Mora, 2014). En este sentido, la teoría del fetichismo de Marx se convierte en un punto central, ya que revela cómo las relaciones sociales se ocultan tras las mercancías, creando una ilusión de autonomía en el mercado.

Además, sugiere que la economía debe ser entendida como un espacio de relaciones humanas y no solo como un sistema de intercambio de bienes. En este contexto, la crítica a la economía actual se centra en la desconexión entre la producción y las necesidades humanas, abogando por un enfoque que reconozca la interdependencia y la importancia de la dignidad en el trabajo.

En resumen, su propuesta invita a repensar la economía desde una perspectiva que integre la ética, la dignidad humana y la crítica a las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad, proponiendo un modelo económico que priorice el bienestar de las personas sobre el mero cálculo de beneficios.

En esta última dirección es que pensamos debería reformularse radicalmente la economía, como una ciencia de la reproducción o sustentabilidad de las condiciones materiales (biofísicas y socio-institucionales) que hacen posible la vida personal, social y espiritual; esto es, como una economía orientada hacia la reproducción de la vida o, resumidamente, como una Economía para la vida. (Hinkelammert & Mora, 2014, p. 6)

No obstante, este autor considera que la manera de lograr lo antes mencionado radica en la intervención sistemática y duradera en el mercado, las instituciones y las leyes. No comparte la tesis marxista de que sea posible construir en la práctica una sociedad sin mercado y sin Estado, pues, en su concepción, la finalidad del mercado es coordinar la división del trabajo y hacerla lo más eficaz posible. Siguiendo esta lógica de pensamiento, Hinkelammert plantea que, si bien no se puede dejar al mercado actuar bajo su libre albedrío porque tiende a la destrucción de la humanidad, tampoco se lo puede planificar sino, simplemente, minimizar sus efectos negativos supeditándolo a las necesidades de

reproducción de la vida.

En este sentido, resulta paradójico que el mismo autor que analiza con tanta profundidad el fetichismo de las mercancías y que combate las sociedades utópicas, sea el mismo que en parte fetichice el mercado y que proponga una verdadera utopía donde explotadores y explotados convivan en armonía.

Una comprensión deficiente de “El Capital”, lleva al autor a defender, en la nueva sociedad, la propiedad privada de los medios de producción y la existencia del salario (Hinkelammert, 2005). La consecuencia de esto es la lógica negación de la lucha de clases y de la acción política revolucionaria para transformar la sociedad. De ahí que sus propuestas, aunque sugieren cambios significativos, se enmarcan en el propio sistema capitalista, perdiendo de vista que es precisamente este modo de producción el que genera las desigualdades y amenazas que alerta el filósofo alemán.

CONCLUSIONES

El acercamiento a la obra del Franz Hinkelammert nos permite arribar a la conclusión de que su vasta producción intelectual contribuyó significativamente al pensamiento crítico latinoamericano. A partir de sus profundos análisis económicos, teológicos y filosóficos, desde una perspectiva latinoamericana y humanista, brindó enriquecedores aportes a la Teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación y a la red latinoamericana de filósofos de la Modernidad/ Colonialidad/Decolonialidad.

Se destaca su aguda crítica al sistema de producción capitalista y a la ideología neoliberal y globalizadora que, en aras de lograr la maximización de las ganancias del capital, está destruyendo las bases de la vida en nuestro planeta. De ahí que el autor desenmascare el carácter profundamente inhumano y totalitario del neoliberalismo.

Su obra constituye un llamado urgente a la reflexión y acción de la sociedad en aras de implementar alternativas que coloquen la vida y el bien común en el centro de toda actividad económica y política. De gran claridad resultan sus aportes sobre la solidaridad, y que para alcanzarla se necesitan no solo cambios estructurales, sino una acción transformadora a través de un paradigma que ponga la justicia social, la sostenibilidad y la cooperación en el centro del desarrollo global, además de un cambio en la mentalidad

de los individuos para pasar de una mentalidad individualista a una mentalidad de colaboración.

A pesar de su propuesta en ocasiones utópicas, el pensamiento de Hinkelammert nos ofrece un marco crítico para comprender las contradicciones del capitalismo y la manera en que este también opera en los ámbitos de la moral y la ética. Reviste gran importancia su llamado de atención hacia la necesidad de implementar urgentemente alternativas orientadas hacia el bien común y la sostenibilidad. Al reiterar la necesidad de priorizar la vida sobre el capital, abre el camino para imaginar un futuro donde la dignidad humana y el respeto por la naturaleza sean los pilares de una nueva civilización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hinkelammert F. & Mora, H. (2005). *Hacia una economía para la vida*. Colección Economía-Teología. San José, Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Hinkelammert F. & Mora, H. (2014). *Economía, Vida humana y bien común*. 25 reflexiones sobre economía crítica. San José, Costa Rica: Arlekin.
- Hinkelammert F. (2018). *Totalitarismo del mercado*”. *El mercado capitalista como ser supremo*. Ciudad de México: Akal.
- Hinkelammert, F. & Duchrow, U. (2001). *La vida o el capital. Alternativas a la dictadura global de la propiedad*. Colección Economía-Teología. San José, Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Hinkelammert, F. (1996). *El Mapa del Emperador: determinismo, caos, sujeto*. San José, Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Hinkelammert, F. (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad*. Materiales para la discusión. San José, Costa Rica: Arlekin.
- Hinkelammert, F. (2015). *Solidaridad o Suicidio Colectivo*. San José, Costa Rica: Ambientico-ediciones.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existe conflicto de interés.



Contribución autoral

Ailyn Martínez Sarduy: Conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

Daylín Osorno Pérez: Conceptualización, investigación y metodología.

Alexander Abalde: Conceptualización, investigación y metodología.

Diana Zoila Sánchez Aliaga: Conceptualización, investigación y metodología.

Aimeé Pujadas Clavel: Conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

Magela Amores Copello: Conceptualización, investigación y metodología.

Beatriz Crespín Oviedo: Conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.